

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, I.

SEGUNDA EDICION DEL SABADO

ESTA ES LA VERDAD

Fijaros bien y os evitaremos molestias y gastos, porque el CARBÓN MERCEDES, es muy recomendable á las familias.

Así es, que á todos los carboneros, pedid siempre mitad vegetal y mitad Mercedes, y hallareis, á mas de la economía indicada, mucha curiosidad. La Fábrica de este carbon está situada junto á la iglesia de la Merced.

FRANCISCO PINA, PINTOR
Y EMPAPELADOR, PORCEL, 6- MURCIA
 SE DECORAN HABITACIONES Y SE PINTAN FACHADAS.

AL DIA

LAS SUBSISTENCIAS EN MURCIA

Las quejas de nuestro vecindario, son unánimes, se escuchan por todas partes, la protesta es general.

Ya hemos dicho en distintas ocasiones que las cosechas de cereales y las de caldos, sin que hayan sido de resultados extraordinarios, no han sido malas, por lo que nadie puede explicarse el alza continuada de las subsistencias al extremo de no poder muchas familias, que antes se defendían medianamente, atender en la actualidad con los mismos ingresos á los gastos.

Esto produce indudablemente perturbaciones y el malestar que se nota, que no pueden menos de repercutir en ciertas clases de la sociedad y que acaso en dia no lejano sea causa de tristes consecuencias en el orden económico social.

Y este mal del que á diario nos lamentamos, alcanza de manera progresiva proporciones alarmantes en nuestra plaza, una de las mas caras de España.

Comer carne en Murcia, es artículo de lujo, para infinidad de familias que antes la comían y que hoy no pueden adquirir ese nutritivo alimento, más que de domingo á domingo y no todos, por el precio elevado que alcanza, teniendo que acudir al recurso de los pobres, á la patata, que siguiendo este tubérculo el movimiento general de alza, se vende á unos precios jamás conocidos en esta capital.

El pan malo y no tiene nada de barato; el carbón á 1'50 pesetas

arroba, y de las habichuelas y los garbanzos, tan necesarios al proletariado, no hay que decir que para poder adquirirlos en la mayor parte de las casas, ha de ser al detalle, pues de otro modo, les es imposible comprarlos á las clases necesitadas.

Muchos encuentran la justificación del alto precio, por ejemplo, de las carnes, en la carencia y carestía de los pastos, lo caro de las semillas alimenticias con que hay que preparar las reses para sacrificarlas en el Matadero y los derechos de consumos.

En otros puntos, no dudamos que pueda ser esa una justificación, pero aquí, desgraciadamente, no se preparan.

Otros creen que la carestía del carbón, está en que los montes se agotan, y acaso exista en ello un fondo de verdad, por las intrusiones y porque el exceso de roturación mal entendida, puede causar este año.

Y siguiendo este orden, el tahonero justifica la subida del pan, el ganadero, el de sus reses; el carnicero, el de sus ventas; todos hallan razón para expender sus mercancías á precios fabulosos y el comprador sigue no explicándose el por qué, hoy no puede vivir con cinco pesetas, el que ayer vivía con dos.

Esta situación podrá continuar de momento, pero á larga fecha, es poco menos que imposible para el obrero y la clase media y aún para los que no poseen una cuantiosa fortuna.

¿Cuándo hemos conocido en Murcia, que cueste un kilo de uva 1'50 pesetas, cincuenta céntimos?

¿Y cuándo una docena de huevos 1'75 ó 2 pesetas?

Nunca.

Nosotros no somos los llamados á resolver este problema, y nos contentamos con llamar la atención, para que si se quiere, se tome en cuenta, porque el mal es grave y la vida se hace cada vez más difícil en esta capital.

NUESTRO DIRECTOR EN EL JUZGADO

Con motivo del Remitido que publicamos en nuestro número del miércoles último, autorizado por un suscriptor, referente al fallecimiento de la niña Josefa Pedraño Lopez, dirigido al Sr. Castillo, nuestro director ha sido demandado por éste ante el Juzgado de San Juan de esta ciudad.

No comprendemos qué se propone el Sr. Castillo al dar al asunto un giro que juzgamos equivocado, pues de ese modo, con razón ó sin ella, los cargos hechos por el suscriptor que firma dicho Remitido no se rebaten y hubieramos considerado más acertado que el conocido médico forense, haciendo abstracción de lo personal que pueda existir en el escrito, hubiese demostrado científicamente ante la opinión, que cuanto se decía con respecto á la muerte de la desgraciada Josefa, era gratuito y sin fundamento.

Este, en nuestro sentir, debiera haber sido, —salvo el parecer del señor Castillo,— el procedimiento que debió seguir y, que nosotros al encontrarnos en su lugar emplearíamos, porque, lo primero es desvirtuar lo expuesto públicamente y después tiempo queda para proceder en justicia, si hubo agravio.

LA CLASE MEDIA

LA DESAPARICION FORZOSA

Solamente aquellas industrias que disfrutaban de señalados privilegios ó monopolios y la reorganización bajo el amparo del Estado, pueden resistir y vencer en la lu-

cha por la producción, aun de las que se sindician formando «trus» y alguna otra, que por circunstancias especiales de localidad y por pequeñas causas, que á veces producen grandes efectos, pueden sostenerse é ir tirando, como se dice vulgarmente.

Entretanto presenciarnos en España el espectáculo de que solo viven las industrias privilegiadas y sindicadas, y que los grandes negocios que no se encuentran en estos casos, van á parar á manos de compañías extranjeras que disponen de grandes capitales para explotarlos en buenas condiciones.

Así se forma una aristocracia industrial poderosa, pero entretanto decae la clase media, la que conserva la tradición y la levadura, por decirlo así, de las prácticas, conocimientos y hábitos que son indispensables para el sostén y fomento de las artes é industrias; y la desaparición de la clase media ha sido siempre un gran peligro.

Solo falta para evitar el gran peligro de la decadencia y extinción de la clase media en nuestro país, que tanta falta hace, que un poder moderador, un organismo activo, ponga coto á las demasías del poder político, cuando en vez de ser sostenedor de los intereses generales del país, se convierte en demolidor y perturbador del tomento del comercio y de la industria.

LA CORRECCION

Todo el mundo conoce el adagio vulgar de que para enderezar el árbol torcido hay que ponerse remedio cuando es pequeño y no se ha desarrollado bastante.

Este hecho, absolutamente cierto, que no ofrece ningún género de dudas, se aprecia perfectamente en la moral.

Corregir al niño en los primeros días de su infancia, cuando el futuro hombre es materia ductil y perfectamente moldeable, es una obra de misericordia; no debe olvidarse que los niños son nuestros sucesores, los futuros padres de familia de donde han de salir los directores de las futuras sociedades, los jefes de los Estados y de los Gobiernos, así como también se debe tener presente que cuando vemos un grupo de niños, que allí está una generación entera con sus vicios, con sus virtudes, con su sabiduría y con su ignorancia.

Por tal causa, la corrección de los pequeños, encaminados bien sin esfuerzos, con habilidad y con talento,